

**INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN
PARA LA AGRICULTURA (IICA)**

**PROGRAMA DE MUJERES Y JUVENTUDES RURALES
(PROMJUR)**



**ENCUENTRO HEMISFÉRICO VOCES RURALES:
JUVENTUDES EN ACCIÓN**

Setiembre 2025



Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), 2025



Encuentro hemisférico voces rurales: juventudes en acción

elaborado por el [IICA](https://www.iica.int) se publica bajo la Licencia Creative Commons

Reconocimiento-Compartir igual 4.0 IGO (CC-BY-SA 4.0 IGO)

(<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/igo/>)

Creado a partir de la obra en www.iica.int

El Instituto promueve el uso justo de este documento, así como el tratamiento de los datos personales, de acuerdo con la normativa del IICA vigente. Se solicita que sea citado apropiadamente cuando corresponda y que se garantice el derecho de toda persona a la protección de sus datos personales, según la normativa del IICA.

Esta publicación está disponible en formato electrónico (PDF) en el sitio web institucional en <https://repositorio.iica.int/>

Coordinación editorial: Priscila Zúñiga Villalobos

Corrección de estilo: Unidad de Idiomas del IICA

Diagramado y Diseño de portada: María Fernanda Sequeira

Ramírez-Quirós, Ileana

Encuentro hemisférico voces rurales: juventudes en acción- San José, Costa Rica: IICA, 2025, 34 p.; 21 x 16 cm.

ISBN: 978-92-9273-203-5

Publicado también en inglés

1. Juventud rural 2. Liderazgo 3. Participación 4. Sistema agroalimentario

I. IICA II. Título

AGRIS

E51

DEWEY

307.72

San José, Costa Rica

2025

Créditos

Informe preparado con el valioso aporte de las siguientes personas:

Insumos:

Personas jóvenes participantes en el Encuentro Hemisférico Voces Rurales: Juventudes en Acción de diversos países de las Américas, a quienes se les agradece su aporte en el desarrollo del Encuentro y en las propuestas por ellas presentadas.

Sistematización de la información:

Ileana Ramírez-Quirós (Consultora sénior, IICA)

Elaboración del artículo:

Ileana Ramírez-Quirós (Consultora sénior, IICA)

Coordinación editorial:

Priscila Zúñiga (Gerenta del Programa de Mujeres y Juventudes Rurales, IICA)

Diseño:

María Fernanda Sequeira (Consultora, IICA)

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

Sede Central

Vázquez de Coronado, San Isidro 11101

San José, Costa Rica

www.iica.int



Indice

1. Introducción.....	3
2. Situación de las juventudes y las juventudes rurales en las Américas.....	6
3. Enfoques del trabajo con juventudes rurales presentes en el Encuentro.....	9
4. Una metodología acorde con el enfoque de juventudes.....	11
5. Participación de las juventudes rurales: ¿por qué y para qué?.....	14
6. Interaprendizaje como eje de la interacción y el empoderamiento juvenil.....	17
7. ¿Espacios intergeneracionales o el gueto de terciopelo?.....	20
8. Visión y propuestas de las juventudes líderes rurales de las Américas: Una Agenda Juvenil Rural en el VII Foro de Jóvenes.....	22
9. Próximos pasos: hacia la sostenibilidad.....	26
10. Conclusiones.....	28
11. Referencias.....	30



1. Introducción

El propósito principal de este documento es brindar algunas orientaciones básicas para generar espacios de interacción intergeneracional en que las personas jóvenes compartan sus necesidades, visiones y propuestas para que la agricultura de las Américas les permita emprender y consolidar sus proyectos de vida, al tiempo que atiende las demandas por una agricultura cada vez más eficiente, sostenible e inclusiva.

La apuesta del Instituto Interamericano de Agricultura (IICA) se orienta a la creación de espacios para la promoción y potenciación de los liderazgos juveniles rurales, así como de espacios de interlocución con personas adultas, de manera que puedan dialogar y presentar propuestas desde su perspectiva de personas jóvenes de las Américas. Ejemplo de ello es el proceso institucional de diálogo que el Instituto desarrolla con juventudes en el marco de la Alianza Continental para la Seguridad Alimentaria y el Desarrollo Sostenible en las Américas y de la agenda internacional de cara al VII Foro de Jóvenes de las Américas organizado por Young Americas Business Trust (YABT) en el marco de la Cumbre de las Américas en República Dominicana.

En el caso del diálogo entre juventudes, mujeres y autoridades ministeriales de los países miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), que tuvo lugar en la sede central del IICA en Costa Rica en mayo de 2025, se destacó la importancia de favorecer el arraigo de las juventudes en las zonas rurales mediante mejores condiciones de vida y políticas públicas orientadas a la seguridad alimentaria, el emprendimiento y la agroinnovación. Se llevaron a cabo actividades de capacitación, intercambio de experiencias y visitas de estudio, incluyendo al Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) en Turrialba, sobre técnicas agrícolas más amigables con el ambiente, que mejoren las prácticas productivas y fortalezcan la resiliencia ante los desafíos climáticos. El centro de atención de todas las actividades realizadas fueron las juventudes, consideradas como agentes de cambio.

Otra iniciativa en esta dirección de promover, junto con alianzas estratégicas, el liderazgo, la incidencia y el *lobbying* de las juventudes, es la participación de representantes del Programa AgroJoven del Instituto en el Encuentro Hemisférico Voces Rurales: Juventudes en Acción. Su objetivo es fortalecer las habilidades técnicas y estratégicas de personas jóvenes vinculadas con los sistemas agroalimentarios en áreas clave como negociación, liderazgo y fortalecimiento de capacidades administrativas y de gestión para que los emprendimientos rurales se consoliden y puedan expandirse y beneficiar a las juventudes de las ruralidades.



Las juventudes deben estar presentes en los espacios decisorios para proponer lineamientos que conduzcan a que la agricultura del presente y del futuro se posicione como el principal motor de desarrollo de una región productora de alimentos. De acuerdo con información de FAO e IFPRI (2023), América Latina y el Caribe (ALC) exporta el 40 % de su producción de alimentos y representa el 17 % de las exportaciones mundiales de esos alimentos.

Además, dado el grado de avance de algunos países en innovación tecnológica y el hecho de que cuentan con sistemas productivos competitivos y amigables con el ambiente, ALC tiene un gran potencial de respuesta a la demanda mundial de alimentos (FAO 2024). Sin embargo, es al mismo tiempo la región con mayor inseguridad alimentaria moderada y grave del mundo, que afectó al 40,6 % de la población en 2021, año en que la prevalencia de la subalimentación alcanzó el 8,6 % y la del hambre aumentó 48,3 % entre 2015 y 2021, muy por encima del 22,5 % de incremento global (FAO 2024).

En ese escenario, las juventudes desempeñan un papel estratégico impulsando la innovación, los agrobioemprendimientos y la digitalización agroalimentaria y, sobre todo, asegurando que la agricultura de las Américas sea una respuesta viable, rentable y sostenible para el desarrollo social, cultural y económico de las juventudes.

Se parte de la experiencia desarrollada en torno al Encuentro Hemisférico Voces Rurales: Juventudes en Acción, realizado los días 12 y 13 de agosto de 2025 y organizado por el IICA en el marco del Día Internacional de las Juventudes. En esta importante fecha, el Instituto destacó el papel de las juventudes rurales de las Américas en la agricultura.

Ese Encuentro generó un espacio de interaprendizaje a partir de las experiencias de vida y de proyectos productivos de las personas jóvenes participantes; además, les proporcionó insumos técnicos en áreas como emprendedurismo, digitalización agroalimentaria, liderazgo e incidencia, comunicación y redes sociales, y financiamiento, que aportan a la construcción y consolidación de sus proyectos de vida y el ejercicio de su liderazgo y agencia.

Durante dos días se realizaron actividades orientadas a promover la articulación de las juventudes líderes participantes del Encuentro, así como el fortalecimiento de sus habilidades por medio de talleres temáticos. De ahí que el diseño metodológico del evento combinó tanto actividades dirigidas a fomentar la cohesión entre personas jóvenes de distintos países de las Américas, como otras destinadas a la formación en temas clave para reforzar sus liderazgos en los ámbitos económico y organizativo.



En las secciones siguientes, se presenta información sobre las juventudes rurales en las Américas, así como sobre los enfoques que el IICA promovió en el Encuentro y sobre la metodología utilizada, acorde con el enfoque de juventudes y con el papel central de la participación de las juventudes rurales en los sistemas agroalimentarios.

De igual manera, se reflexiona sobre la importancia de generar procesos de interprendizaje como eje de la interacción y el empoderamiento juvenil, así como espacios intergeneracionales para asegurar la incidencia de las personas líderes juveniles de las ruralidades.

Finalmente, se comparten la visión y las propuestas de las juventudes líderes rurales participantes en el Encuentro, con miras a la construcción de una Agenda Juvenil Rural en el VII Foro de Jóvenes de las Américas y en el marco de la Alianza Continental para la Seguridad Alimentaria y el Desarrollo Sostenible en las Américas liderada por el Instituto.

En cuanto a las juventudes participantes en Voces Rurales: Juventudes en Acción, fueron seleccionadas a partir de varios criterios y con apoyo de las representaciones del IICA en los países de las Américas. Los principales fueron la edad (18 a 35 años); vivir, trabajar o desarrollar sus proyectos de vida en los territorios rurales; ser mujeres y hombres líderes jóvenes, emprendedoras en la agricultura o con experiencia en procesos de incidencia; diversidad étnica, territorial y cultural; hablar español o inglés; haber participado en iniciativas nacionales o regionales del Instituto, como Agrotalento, el Programa de Formación para Mujeres Rurales de 2024, Líderes de la Ruralidad o formar parte de alianzas como YABT y Next Generation Agricultural Impact Network (NGIN).



2. Situación de las juventudes y las juventudes rurales en ALC

La situación de las juventudes rurales de las Américas combina avances y desafíos. En materia legislativa, algunos países de ALC cuentan con leyes y presupuestos específicos para promover la participación e incidencia juvenil en políticas nacionales y sectoriales. Sin embargo, no siempre se reconoce la especificidad de las juventudes rurales, cuyo desarrollo ocurre en contextos marcados por brechas significativas respecto a los entornos urbanos.

En 2017, América Latina contaba con 16,6 millones de unidades agrícolas familiares, equivalentes al 81,3 % del total de explotaciones agrícolas (FAO 2024). En ellas la dinámica familiar está estrechamente vinculada a la actividad productiva, lo que condiciona la autonomía juvenil, pues muchas veces las y los jóvenes permanecen bajo la dirección de las personas adultas a la espera de asumir el relevo generacional.

Actualmente, en ALC hay 1200 millones de jóvenes de entre 15 y 24 años, lo que representa el 16 % de la población mundial, y se estima que para 2030 esa cantidad aumente a casi 1300 millones (Naciones Unidas s. f.). A pesar de su peso demográfico, enfrentan altos niveles de pobreza, especialmente las mujeres, indígenas y afrodescendientes rurales.

En materia educativa, aunque la brecha urbano-rural ha disminuido, las tasas de finalización y acceso a educación terciaria son más bajas en las zonas rurales. Según la CEPAL y Ayuda en Acción (2024), se prevé que el 70 % de las personas jóvenes trabajará en el sector servicios para 2030, reflejando una disminución de la fuerza laboral en la agricultura y la manufactura.

Las causas estructurales que explican la situación actual incluyen:

- Persistencia de desigualdades territoriales, que limitan el acceso a educación, empleo, conectividad y servicios básicos en las zonas rurales.
- Falta de reconocimiento de las juventudes rurales como grupo con características, desafíos y potencialidades propias.
- Desajuste entre las competencias educativas y las demandas del mercado laboral, según la OIT (2025), lo que genera dificultades de inserción laboral, especialmente en contextos rurales con menor acceso a tecnologías digitales.
- Brechas digitales y socioeconómicas que restringen el aprovechamiento de las oportunidades vinculadas a nuevas formas de empleo tecnológico.



- Falta de espacios para el desarrollo de proyectos de vida propios, debido a estructuras familiares tradicionales en las unidades agrícolas familiares.
- Escasez de políticas y programas diferenciados que atiendan las necesidades de mujeres jóvenes, indígenas y afrodescendientes rurales.

Estas causas generan un conjunto de impactos sociales, económicos y demográficos que inciden en la capacidad de transformación de los sistemas agroalimentarios:

- Migración juvenil rural-urbana, impulsada por la falta de oportunidades laborales, educativas y recreativas en los territorios rurales (El País 2025).
- Altos niveles de desempleo e informalidad: seis de cada diez jóvenes trabajan en condiciones precarias, sin beneficios ni protección social (CEPAL y OIT 2020).
- Elevadas tasas de inactividad, especialmente entre mujeres jóvenes: una de cada cinco no estudia ni trabaja, lo que equivale a más de 20 millones de personas (Manzanero 2021).
- Costos económicos del embarazo adolescente y la maternidad temprana, estimados en USD 15 300 millones en 15 países de la región, los que afectan principalmente a las madres jóvenes (El País 2025).
- Pérdida progresiva de mano de obra joven en la agricultura: se proyecta que para 2030 solo uno de cada diez jóvenes trabajará en el campo (CEPAL y Ayuda en Acción 2024).
- Reproducción de ciclos de pobreza y desigualdad, al mantenerse la baja productividad, la dependencia económica y la exclusión social.

Pese al panorama desafiante, la región cuenta con un amplio margen de acción para transformar las condiciones de las juventudes rurales, para lo cual se puede impulsar el fortalecimiento de las siguientes áreas, entre otras:

- Digitalización y tecnologías aplicadas a la agricultura (*agtech*): impulsar estas áreas abre oportunidades para mejorar la productividad, la sostenibilidad y la innovación, con un perfil joven y dinámico.
- Emprendimiento y liderazgo juvenil: reforzar el acceso a financiamiento, la educación digital y el uso de la comunicación como herramienta de liderazgo puede potenciar el empoderamiento y la incidencia juvenil en la toma de



decisiones.

- Participación en el comercio rural e internacional, que genera ingresos, empleo local y reinversión en los territorios.
- Formalización del empleo juvenil, creación de empleos de calidad centrados en tecnología y energías sostenibles, reducción de brechas de género e inversión en educación y formación (El País 2021).
- Enfoques intergeneracionales y dirigidos a las juventudes promovidos por el Instituto, que buscan incluir a las personas jóvenes como protagonistas del desarrollo rural, superando visiones adultocéntricas y urbanocéntricas.

Las juventudes rurales no deben ser vistas únicamente como una generación de relevo, sino como una generación presente, con capacidades, intereses, visiones y liderazgos que pueden potenciarse con herramientas de agricultura sostenible y la digitalización agroalimentaria, como motores de la nueva agricultura del siglo XXI.





3. Enfoques del trabajo con juventudes rurales presentes en el Encuentro

El IICA, mediante su Programa de Mujeres y Juventudes Rurales (PROMJUR), ha establecido alianzas estratégicas para promover la participación y el liderazgo juvenil desde una perspectiva de promoción de políticas y movilización de recursos para dar sostenibilidad a la incidencia y agencia juvenil en la agricultura de las Américas.

Tanto el Instituto como sus alianzas promueven una visión plural de las juventudes, reconociendo que no hay un solo tipo de personas jóvenes, pues sus condiciones y formas de vida son muy diferentes debido a múltiples factores: los territorios donde viven, las formas de organización social, las actividades productivas que desarrollan (agrícolas o no), la pertenencia a diversas etnias, si viven con algún tipo de discapacidad física o cognitiva, los idiomas que hablan y escriben, la conectividad y destrezas digitales que posean y el acceso o no a la comercialización, entre otras características de las diversas identidades de las personas jóvenes rurales de las Américas, una región diversa y plural.



El IICA también promueve un enfoque de juventudes, una aproximación conceptual y metodológica que pone en el centro los intereses y las necesidades de las personas jóvenes, reconociéndolas como sujetos activos de derechos, con capacidad de influir y aportar al desarrollo social, cultural, económico y ambiental de una sociedad. Este enfoque busca una comprensión integral de las juventudes, tomando en consideración sus diversas necesidades, identidades y contextos, así como promoviendo una serie de políticas, programas y acciones que favorezcan su empoderamiento y bienestar pleno y sostenible (IICA 2024). Por lo tanto, el enfoque de juventudes se basa en la participación sustantiva de las juventudes rurales, pues promueve su capacidad de *lobbying* y de incidencia en los espacios de toma de decisiones, para que sus visiones y propuestas estén incorporadas en todas las acciones que se desarrollan.

De ahí que este sea un enfoque opuesto al adultocentrismo que ha caracterizado las políticas y acciones dirigidas a las juventudes, en el que prevalecen la posición, las ideas y los intereses de las personas adultas y son estas las que establecen lo conveniente para las personas jóvenes, sin consultarles o considerar su visión como válida.

Por lo tanto, el enfoque intergeneracional apuesta a la creación de espacios de diálogo y construcción conjunta entre las diversas generaciones presentes en los territorios rurales; es decir, a un proceso de co-creación que integre las necesidades, prioridades, visiones y propuestas de personas de todas las edades.

Este enfoque no anula la necesidad de que las juventudes cuenten con recursos, espacios y dinámicas propias de esta etapa cronológica vital, de modo que puedan aprender entre sí, disfrutar y crear propuestas para presentar en espacios compartidos con personas adultas y autoridades del sector; concretando así el liderazgo juvenil, su incidencia y su agencia en las políticas sectoriales.





4. Una metodología acorde con el enfoque de juventudes

Los dos enfoques que promueve el PROMJUR del IICA, el enfoque de juventudes y el enfoque intergeneracional, orientan una apuesta metodológica basada en relaciones horizontales de interaprendizaje.

La propuesta metodológica con la que se diseñó Voces Rurales: Juventudes en Acción es participativa y orientada al interaprendizaje, pues parte de que todas las personas, independientemente de su edad, sexo, etnia, nivel socioeconómico o cualquier otra característica, tienen una experiencia de vida, conocimientos, ideas y propuestas válidas para la construcción conjunta de iniciativas. Es así como este encuentro de intercambio entre personas jóvenes busca impulsar su protagonismo, potenciar su liderazgo y promover su agencia en espacios intergeneracionales.

El equipo del PROMJUR aplicó el enfoque de facilitación pedagógica (IICA 1996) con las juventudes rurales participantes, promoviendo que todos los insumos técnicos fueran apropiados por cada persona participante desde su contexto, su historia, su experiencia de vida y su formación, entre otros aspectos. Es decir, el Encuentro no fue tratado como una oportunidad para transmitir conocimientos o insumos técnicos, sino que en él se proporcionaron elementos para generar procesos de reflexión y de apropiación que enriquecieron la experiencia de aprendizaje e interaprendizaje juveniles.



Este enfoque, que claramente desafía los abordajes adultocéntricos y verticales de la educación y la formación, considera a las juventudes como receptoras de los conocimientos y saberes de las personas adultas. La facilitación pedagógica permitió lograr, a partir de la riqueza, la diversidad y la semejanza de las juventudes participantes, una construcción colectiva del conocimiento y de las propuestas de acción.

Durante los dos días del Encuentro, las juventudes, y no las personas especialistas en temas técnicos, fueron el eje del proceso de formación. Ello permitió partir de sus vidas cotidianas, reflexionar sobre ellas y enriquecerlas con nuevos valores y conocimientos, gracias a la compartición, el intercambio y el interaprendizaje que se dio entre las personas participantes. En esta dinámica de interacción a interaprendizaje se abordaron temas tales como emprendedurismo, digitalización agroalimentaria, bioemprendimientos, financiamiento y servicios financieros, empoderamiento, liderazgo e incidencia juvenil, y transformación de narrativas (comunicación para la incidencia).

La facilitación pedagógica en el trabajo con y entre las juventudes rurales les permitió socializar sobre sus historias de vida, emprendimientos, liderazgos y expectativas hacia la agricultura como opción de vida. En materia de facilitación pedagógica, enseñar quiere decir ayudar a aprender, promover y facilitar el aprendizaje, así como generar red entre las casi treinta personas jóvenes que lograron conjuntamente visualizar una Agenda Juvenil Rural (ver la sección 8: Visión y propuestas de las juventudes líderes rurales de las Américas).

El Encuentro, centrado en las juventudes, tuvo como eje la construcción colectiva de nuevos saberes edificados desde el intercambio de experiencias, de las reflexiones conjuntas y de la elaboración de propuestas, en el marco de un ambiente de respeto mutuo y aprendizaje compartido.

Esta apuesta metodológica hizo posible que la diversidad de personas participantes encontrara un espacio del que se apropiaron y en que construyeron conjuntamente. Esas personas jóvenes provinieron de 19 países de las Américas¹. La edad de la mayoría fue de 26 a 29 años, les siguió un grupo de 18 a 24 años y hubo una representación menor de personas de 30 a 35 años. Más de la mitad del grupo participante fueron mujeres, lo que refuerza el enfoque de empoderamiento de las mujeres que aplica el PROMJUR del IICA. En cuanto a sus niveles de formación, el 42,11 % cuenta con educación universitaria, el 31,58 % con educación secundaria

¹ Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Bolivia, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.



completa, el 10,53 % está estudiando una carrera universitaria, el 10,53 % posee una maestría y el 5,26 % cursa una carrera técnica.

El idioma predominante en el grupo de personas jóvenes participantes del Encuentro fue el español, que fue el único idioma del 42 % de ellas. El 32 % de las personas participantes son bilingües (español e inglés), el 21 % solo habla inglés y el 5 % habla español y guaraní.

Dada la importancia del liderazgo juvenil en los ámbitos económico y organizativo, el 74 % de las personas jóvenes que Voces Rurales: Juventudes en Acción reunió forman parte de una organización juvenil, sea nacional, internacional o estudiantil. Además, el 74 % de ellas tienen un emprendimiento en el área de agricultura y ganadería (39 %), agrotecnología (23 %), agroecología/agricultura regenerativa (23 %) e agroindustria (15 %). Por otra parte, el 50 % de las personas del grupo joven participante expresó tener conocimientos previos en incidencia, participación y liderazgo.



5. Participación de las juventudes rurales: ¿por qué y para qué?

Para el PROMJUR del IICA, la participación de las juventudes rurales en los sistemas agroalimentarios de las Américas es fundamental porque estos sistemas dependen directamente de la energía, la innovación y el compromiso de las personas jóvenes con el desarrollo sostenible y la agricultura resiliente. Las juventudes representan una generación que combina el conocimiento tradicional con las nuevas tecnologías, lo que les permite aportar soluciones para enfrentar los desafíos de la producción, la seguridad alimentaria y la adaptación a los retos climáticos. Incluir sus voces en los espacios de decisión permite orientar a las personas tomadoras de decisión y diseñadoras de intervenciones públicas para que incorporen sus propuestas y respondan a sus necesidades actuales y a las demandas futuras de la región ante estos sistemas.

La participación juvenil se vincula con la posibilidad de transformar la realidad de los territorios rurales y reducir brechas históricas de desigualdad y exclusión de muchos tipos, sea por edad, etnia, procedencia geográfica, ingresos, educación, número de hijos, etc. Cuando las juventudes lideran e inciden en las políticas públicas, se fortalecen sus derechos, se amplían las oportunidades de empleo digno y se impulsa la innovación en la agricultura. Además, se construyen entornos más justos e inclusivos en los que sus propuestas contribuyen a la sostenibilidad de los sistemas agroalimentarios y a la resiliencia frente a crisis económicas, sociales y ambientales.

La participación no solo es un derecho, sino también una condición para la gobernanza democrática y efectiva. Que las juventudes rurales sean protagonistas en la formulación e implementación de políticas públicas asegura que sus experiencias y visiones estén representadas, evitando que sean consideradas únicamente como beneficiarias y propiciando, más bien, que sean reconocidas como agentes de cambio. Se consolida así un modelo de desarrollo de la agricultura y los territorios rurales que prioriza la inclusión y promueve la innovación, la bioeconomía, la digitalización y nuevas narrativas que refuerzan el liderazgo juvenil como pilar para alcanzar sistemas agroalimentarios que incorporen a las juventudes y sean más sostenibles y competitivos. Durante el Encuentro se evidenció el papel clave que desempeñan estas personas líderes jóvenes en sus comunidades y sus países, no solo posicionando sus propuestas, sino también siendo la voz de muchas otras personas jóvenes en la región.





Esta perspectiva de la participación difiere de la simple asistencia a una actividad, la consulta o la representación numérica, pues en estas no se genera ningún tipo de incidencia. Ello significa que convocar a personas jóvenes y presentarles propuestas o acuerdos ya tomados no promueve su capacidad de incidir. Por lo tanto, el Instituto, mediante el PROMJUR, impulsa toda posibilidad de que las juventudes influyeran en las iniciativas de los gobiernos y los organismos internacionales y promueve la generación de espacios en que las juventudes rurales estén presentes e incidan a partir de sus prioridades, necesidades y propuestas. Este tipo de participación es la que se considera sustantiva, pues permite que la incidencia de las personas jóvenes impacte en las decisiones clave para el desarrollo de sus comunidades y países e impide procesos de consulta de decisiones que ya han sido tomadas desde la perspectiva de las personas adultas, los cuales opacan y anulan la capacidad de las personas jóvenes de proponer y agenciar.

De ahí la importancia de apoyar a las juventudes rurales tendiendo puentes a partir del *design thinking*, la digitalización, los agrobioemprendimientos, el financiamiento y la comunicación, con el fin de fortalecer sus habilidades para incidir y liderar en el desarrollo de la agricultura del presente y del futuro. En el Encuentro se abordaron



estas y otras áreas estratégicas para consolidar el protagonismo juvenil, reconociendo las experiencias de las personas participantes.

En el desarrollo de cada uno de los temas de los talleres realizados durante los dos días del Encuentro, una o varias personas jóvenes fueron los actores centrales del desarrollo temático. Además, la metodología privilegió la participación y el protagonismo de las juventudes participantes y toda herramienta técnica se orientó a fortalecer su participación y liderazgo.



6. Interaprendizaje como eje de la interacción y el empoderamiento juvenil

La metodología con la que se desarrolló el Encuentro posibilitó una dinámica de interacción entre las juventudes rurales participantes que les permitió compartir sus saberes, sentires y visiones de la agricultura de las Américas.

El Encuentro puso el énfasis en dos importantes objetivos: a) promover la conexión e identidad común de las juventudes procedentes de diferentes países, y b) brindar insumos técnicos destinados a fortalecer su formación en temas clave para sus emprendimientos y el ejercicio de sus liderazgos.

Para el cumplimiento del primer objetivo, las personas jóvenes se agruparon según su región de origen, identificaron en un mapa su lugar de procedencia y el lugar donde emprenden y brindaron detalles de esa experiencia. La identificación de la región en los mapas y su presentación al resto de participantes de las otras cuatro regiones les permitieron reconocerse como juventudes de las Américas, con una identidad común desde sus diversidades. Este primer momento de integración e intercambio intercultural fomentó la confianza, impulsó el trabajo en equipo, reforzó la identidad joven y permitió valorar la esencia latinoamericana del colectivo joven participante en el Encuentro.

Con esta actividad se inició el proceso de fortalecimiento del protagonismo de las juventudes participantes, que continuó durante todo el Encuentro: en las actividades participativas de los talleres temáticos, que se realizaron a partir de sus experiencias y procesos individuales y mediante una dinámica colectiva, así como en el intercambio cultural que tuvo lugar al finalizar el primer día. La alegría y el dinamismo juvenil encontraron un espacio de disfrute, integración y articulación a lo interno de cada región y entre regiones, entre las Américas.

Se logró promover que las juventudes sigan haciendo el cambio, a lo que contribuyó el testimonio de una persona joven que ha superado límites, ha logrado establecer un emprendimiento exitoso y ha destacado como líder joven en espacios clave del desarrollo rural. Incluso al abordarse el tema del acceso a recursos de una entidad financiera con presencia en varios países, se contó con el testimonio de un joven emprendedor, quien narró su proceso para acceder a esos recursos y explicó las ventajas de contar con financiamiento adaptado a su realidad y a las miles de personas jóvenes de las Américas.

Para alcanzar el segundo objetivo que se enfatizó en el Encuentro, el de fortalecer las capacidades para el emprendimiento y el liderazgo de las personas jóvenes, se desarrollaron diversos talleres. En el centro de las actividades de estos, siempre se



colocó sus vivencias personales, entornos individuales y comunitarios, expectativas y visiones de sus proyectos de vida. De esta manera, los insumos técnicos sumaron a su experiencia y se integraron a sus propuestas. En los talleres sobre temas como agrobioemprendimientos y digitalización agroalimentaria, se introdujeron herramientas que utilizaron en esos mismos espacios. Esto les permitió mostrar su capacidad para asimilar e incorporar el uso de nuevas herramientas en el trabajo que realizan, así como su compromiso por participar en los sistemas agroalimentarios aportando su productividad e innovación.

El fortalecimiento de las capacidades técnicas de las juventudes participantes tuvo como propósito fomentar su espíritu emprendedor mediante la aplicación del *design thinking* como una herramienta innovadora para generar nuevas ideas y soluciones a los desafíos de la agricultura. Para que las juventudes participantes se familiarizaran con esta herramienta se realizaron ejercicios a partir de sus experiencias productivas.

También se hizo una introducción a la bioeconomía y los bioemprendimientos, a partir de las iniciativas que desarrollan, ya sea que estén en una etapa inicial o consolidada, identificando las potencialidades de la bioeconomía para su sostenibilidad. Personal del Programa de Innovación y Bioeconomía del IICA tuvo a cargo este taller, en el cual se conformaron grupos de acuerdo con el nivel de desarrollo de los emprendimientos juveniles, con el fin de trazar líneas de trabajo acordes a dicho nivel, de manera que la bioeconomía les permita aumentar la productividad y sostenibilidad, así como consolidar sus proyectos de vida a largo plazo.

En esa misma línea, en coordinación con el Programa de Digitalización Agroalimentaria, el Centro de Interpretación del Mañana de la Agricultura (CIMAG) y el Laboratorio de Fabricación Digital e Innovación Comunitaria (FabLab) del Instituto, se llevaron a cabo talleres para promover el uso de la digitalización agroalimentaria por parte de las juventudes rurales y el fomento de las competencias digitales. Se realizaron ejercicios de prototipado, drones y uso de impresoras 3D que les permitieron a las personas jóvenes acercarse a la digitalización agroalimentaria. Este taller fue desarrollado en diferentes espacios físicos del IICA.

Con la clara intención de potenciar el liderazgo y la capacidad de incidencia de las juventudes rurales en las políticas agroalimentarias, se desarrolló un taller sobre empoderamiento, liderazgo e incidencia juveniles. Fomentar su liderazgo y participación sustantiva en procesos decisorios es fundamental para conocer experiencias de liderazgo joven significativas y para identificar los pilares que las sustentan; se combinaron charlas del equipo de facilitación con trabajos en grupos y dinámicas generadoras de reflexiones dirigidas a reforzar el papel de las personas jóvenes como líderes actuales en los sistemas agroalimentarios.

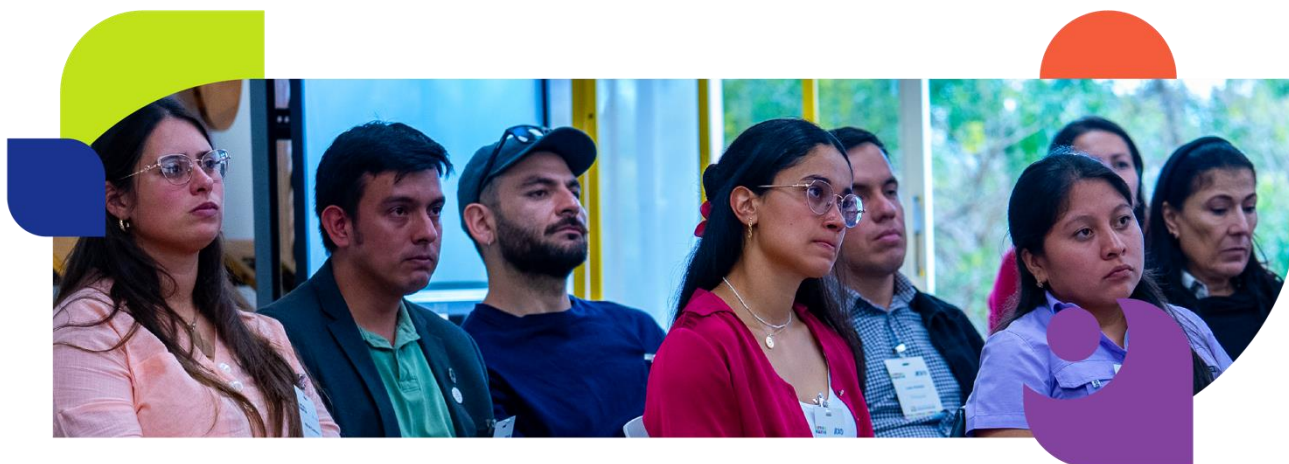


Al inicio del segundo día de taller, se realizó una actividad que evidenció el liderazgo juvenil rural: dos personas jóvenes, una mujer y un hombre del equipo participante, presentaron un resumen de lo vivido en el primer día del Encuentro, para lo cual utilizaron herramientas digitales para interactuar con todo el grupo de jóvenes y construir conjuntamente una "fotografía" de las interacciones, los aprendizajes y las posibilidades de articulación a futuro como contingente juvenil rural liderando los sistemas agroalimentarios, que se vislumbraron el primer día del Encuentro.

Una de las barreras que las juventudes enfrentan al emprender es el acceso a servicios financieros que les permitan, por ejemplo, desde su condición casi generalizada de no posesión de tierras o capital, contar con financiamiento adecuado a sus realidades. En esa línea, en el Encuentro también se llevó a cabo una sesión sobre financiamiento y servicios financieros, que incluyó una presentación de la Fundación Microfinanzas BBVA sobre financiamiento para juventudes rurales, así como una exposición de la experiencia de un joven emprendedor cacaotero que se dispone a exportar sus productos de alta calidad, gracias al financiamiento recibido de esa Fundación. Asimismo, se realizó una visita a las personas encargadas del Fondo Hemisférico para la Resiliencia y Sostenibilidad de la Agricultura (FoHRSA) del IICA, como parte del tema de financiamiento en los sistemas agroalimentarios.

Se realizó otro taller sobre el tema de la comunicación, por ser esta una herramienta vital para la incidencia y el posicionamiento de los intereses y las propuestas juveniles. Se compartieron insumos técnicos para promover el uso estratégico de las redes sociales y para potenciar el empoderamiento, el liderazgo, la incidencia y la visibilización de las vivencias y propuestas de las personas jóvenes participantes en el Encuentro. Se presentaron ejemplos de una campaña realizada con juventudes rurales de Guatemala que buscó romper estereotipos sobre lo rural y promoverlo como espacio de innovación y posibilidades diversas para el arraigo juvenil. Se discutió sobre el papel de la comunicación y las redes sociales en el desarrollo rural y cómo las juventudes pueden utilizarlas para potenciar sus iniciativas e incidir en decisiones sustantivas de los sistemas agroalimentarios. Una de las personas jóvenes participantes destacó la importancia de no perder la cultura, pues con la mirada puesta en el futuro no se debe olvidar de dónde se viene.





7. ¿Espacios intergeneracionales o el gueto de terciopelo?

El Instituto promueve la Alianza Continental para la Seguridad Alimentaria y el Desarrollo Sostenible en las Américas, en la cual se plantea “continuar fortaleciendo y promoviendo acciones con juventudes rurales de las Américas para potenciar su liderazgo en la agricultura en iniciativas como las desarrolladas en el marco del IICA de Puertas Abiertas (FabLab y CIMAG) y otras acciones con socios estratégicos que incidan en los sistemas agroalimentarios, como con Next Gen Ag Impact Network (NGIN), Young Americas Business Trust (YABT), I4Nature, 4H, entre otros” (IICA s. f.).

Todos los procesos de diálogo y fortalecimiento de capacidades que se desarrollan en el marco de la Alianza permiten brindar aportes y un valor agregado a los Estados Miembros del Instituto, con miras al fortalecimiento de los sistemas agroalimentarios, y nutren la puesta en ejecución del Plan de Mediano Plazo del IICA para el período 2022-2026 en sinergia con las alianzas estratégicas antes citadas.

Se trata de la articulación de las juventudes líderes rurales con la Alianza, colocando las intervenciones públicas y privadas en los países miembros y las alianzas estratégicas en un lugar de la más alta relevancia.

El trabajo del PROMJUR del Instituto se orienta precisamente a facilitar espacios para que las juventudes de las Américas puedan fortalecer sus habilidades para el liderazgo, sea en áreas productivas de la agricultura o en el ámbito organizativo y



político, para que logren incidir en las decisiones sustantivas que definen el rumbo de la agricultura de las Américas.

En esa línea, su apuesta es movilizar a líderes juveniles para que participen en espacios como el VII Foro de Jóvenes de las Américas o el World Food Forum, para que interactúen con autoridades del más alto nivel y para que puedan articularse como colectivo juvenil rural y proponer acciones concretas que permitan lograr una agricultura que satisfaga sus necesidades e intereses.

El enfoque intergeneracional promueve que las juventudes participen en espacios de organización, de trabajo y de incidencia con otros grupos generacionales, especialmente en aquellos en los que se definen las políticas, con el propósito de que sus necesidades e intereses estén incorporados en los procesos decisorios. Los espacios de fortalecimiento de capacidades y de organización juveniles son claves, pues en ellos se detonan dinámicas propias de su generación con una visión e identidad comunes. Además del interaprendizaje que se logra, se potencia el liderazgo juvenil, para cuya concreción es necesario que las juventudes cuenten con la posibilidad de acceder a espacios de incidencia.

Por lo tanto, se requiere trabajar en ambas vías: impulsar espacios propios para las juventudes y articularlas con espacios de interacción intergeneracional, evitando así que las personas jóvenes se vean "confinadas" en lo que podría llamarse el "gueto de terciopelo". Este concepto se refiere al hecho de que, desde un enfoque adultocéntrico, las juventudes sean colocadas en espacios cerrados, donde solo interactúan personas jóvenes, sin la posibilidad de salir de él e interactuar, participar y decidir, con los mismos derechos de personas de otros grupos étnicos, en instancias relevantes de los sistemas agroalimentarios.





8. Visión y propuestas de las juventudes líderes rurales de las Américas: Una Agenda Juvenil Rural en el VII Foro de Jóvenes

Las personas líderes rurales que participaron en el Encuentro identificaron prioridades y propusieron soluciones para abordarlas. Las juventudes participantes se aglutinaron por región: Norte, Centro, Caribe, Andina y Sur, para la **Construcción de una Agenda Juvenil Rural**.

El ejercicio inició con un intercambio sobre cómo imaginaban la agricultura en su región en los próximos diez años; luego intercambiaron sus apreciaciones sobre qué papel deberían o podrían desempeñar las juventudes en los sistemas agroalimentarios en ese futuro.

Ese fue el punto de partida para identificar las prioridades y visiones sobre la agricultura para cada una de las regiones mencionadas; luego cada grupo presentó el resultado de su trabajo a la plenaria. Esta presentación permitió la articulación regional y su proyección. Tal y como expresaron durante el Encuentro, los deseos de las juventudes fueron los siguientes: aportar ideas que reflejen las necesidades y sueños de quienes trabajan la tierra, destacar los desafíos que enfrentan las



juventudes rurales en la práctica y promover soluciones que fomenten la innovación, el acceso a la tierra y la financiación.

La agenda juvenil rural se ha planteado como una herramienta en manos de las juventudes y es un recurso clave para transformar la realidad que viven las personas jóvenes en las zonas rurales de las Américas. Las discusiones y propuestas destacaron la importancia de empoderar a esas personas como agentes de cambio en la transformación agrícola.

Las juventudes rurales de las Américas coinciden en la urgencia de transformar los sistemas agroalimentarios hacia modelos más sostenibles, inclusivos e innovadores, en los que las nuevas generaciones tengan un papel central como agentes de cambio. A partir de los diálogos regionales, emergen cuatro ejes comunes de acción: el acceso a recursos y financiamiento, la educación y la formación técnica, la innovación tecnológica y digital, y la sostenibilidad ambiental con enfoque regenerativo. Estos temas reflejan una visión compartida de futuro rural basada en la justicia territorial, la equidad intergeneracional y la resiliencia climática.

En primer lugar, las juventudes identifican el **acceso a la tierra, al agua, a la infraestructura y al financiamiento** como un desafío estructural que condiciona su permanencia y desarrollo en los territorios rurales. Reclaman mecanismos justos y sostenibles que les permitan disponer de recursos productivos, créditos accesibles y acompañamiento técnico, especialmente para quienes inician emprendimientos rurales o desean modernizar sus sistemas agrícolas. Plantean que los programas de crédito deben incorporar un enfoque de juventud, incluir fondos semilla y líneas de financiamiento verde, así como promover la creación de cooperativas y mercados locales que faciliten la inserción económica. En el largo plazo, proponen avanzar hacia marcos normativos y políticas públicas que garanticen el acceso equitativo de las juventudes a los recursos naturales y financieros, en articulación con las instituciones nacionales y regionales.

La **educación agrícola y la formación para la innovación** emergen como un segundo pilar de las propuestas. Las juventudes enfatizan la necesidad de revitalizar el interés de las nuevas generaciones en el agro, integrando contenidos prácticos y agroecológicos desde la educación primaria hasta la formación técnica y universitaria. Consideran fundamental fortalecer los programas de mentoría intergeneracional y los espacios de aprendizaje entre pares, que combinen saberes tradicionales con ciencia y tecnología. En particular, proponen la creación de más centros especializados en ciencias agrícolas, diplomados en liderazgo rural y becas orientadas a la investigación aplicada. Estas acciones buscan cerrar la brecha de conocimiento y dotar a las juventudes rurales de herramientas para innovar y liderar procesos de transformación productiva y social en sus territorios.



La **digitalización y la tecnología** se reconocen como motores de cambio para hacer la agricultura más eficiente, atractiva y sostenible. En este ámbito, las juventudes plantean ampliar sus capacidades digitales mediante programas de formación, talleres prácticos y plataformas tecnológicas que faciliten el intercambio de información agrícola entre países. Mencionan la necesidad de promover el desarrollo de herramientas digitales que mejoren la comercialización, la trazabilidad y la gestión de datos, así como sistemas de información abiertos y colaborativos. A mediano plazo, aspiran a consolidar redes tecnológicas regionales que conecten a productores jóvenes, investigadores y empresas, impulsando ecosistemas de innovación donde las juventudes tengan un papel activo en el diseño y adopción de soluciones digitales.

La **sostenibilidad ambiental y la agricultura regenerativa** constituyen un eje transversal en todas las propuestas. Las juventudes rurales impulsan la transición hacia sistemas productivos resilientes y ecológicamente pertinentes, basados en el respeto por la tierra y el conocimiento ancestral. Subrayan la necesidad de combinar prácticas agroecológicas con tecnologías limpias, integrando estrategias de planificación agrícola para hacer frente a los desafíos climáticos. También proponen fortalecer la educación ambiental y la comunicación comunitaria, para fomentar una conciencia sobre la relación entre agricultura, biodiversidad y cultura. A corto plazo, plantean recopilar y difundir evidencias sobre los beneficios económicos y ambientales de las prácticas regenerativas; a mediano plazo, acompañar la transición productiva mediante asistencia técnica e institucional; y a largo plazo, promover marcos normativos que reconozcan la agricultura regenerativa como modelo de desarrollo sostenible.

De manera transversal, las juventudes rurales destacan la importancia del **liderazgo, la organización y la participación en la toma de decisiones**. Insisten en que las políticas públicas deben reconocer a las juventudes como actores estratégicos cuyas redes y estructuras organizativas deben fortalecer. Proponen crear foros permanentes de diálogo entre juventudes, gobiernos, sector privado y organismos internacionales, así como sistemas digitales de seguimiento de propuestas y evaluación de impacto. Además, recalcan la necesidad de promover la inclusión plena de mujeres y pueblos indígenas en los espacios de liderazgo, asegurando la representatividad y diversidad cultural en los procesos de gobernanza rural.

En conjunto, las propuestas de las juventudes rurales de las Américas expresan una visión integral y propositiva para el futuro del campo. A través del fortalecimiento de capacidades, la innovación tecnológica, la sostenibilidad ambiental y la equidad territorial, las y los jóvenes reafirman su compromiso con la transformación de los sistemas agroalimentarios hacia un modelo más justo, resiliente y solidario. Su voz, articulada desde las cinco regiones, converge en una misma demanda: contar con los



medios, la formación y el reconocimiento necesarios para liderar la agricultura del mañana.

Por medio de la Alianza con YABT, esos insumos serán presentados en el VII Foro de Jóvenes de las Américas, que tendrá lugar en diciembre de 2025, previo a la Cumbre de las Américas de 2025, por realizarse en República Dominicana. Todos esos insumos formarán parte del planteamiento que harán las juventudes de las Américas en dicho foro, con miras a posicionar las propuestas de las juventudes rurales de las Américas en la agenda de quienes toman decisiones al más alto nivel.





9. Próximos pasos: hacia la sostenibilidad



9.1. Mecanismos de seguimiento a la Agenda Juvenil Rural

El proceso de construcción de la Agenda Juvenil Rural constituye un hito para visibilizar las propuestas y prioridades de las juventudes rurales de las Américas. A fin de garantizar su vigencia y aplicación, se propone establecer un mecanismo permanente de seguimiento en alianza con plataformas regionales y redes juveniles. Este mecanismo podría incluir un sistema de monitoreo participativo que les permita a las juventudes reportar avances, desafíos y nuevas demandas desde sus territorios, asegurando que las decisiones y políticas públicas respondan a sus realidades cambiantes. Asimismo, es necesario facilitar espacios de diálogo intergeneracional entre juventudes, instituciones públicas y organismos internacionales para evaluar de manera periódica la implementación de los compromisos acordados.



9.2. Continuidad de los diálogos y plataformas juveniles (CHJR, RedJU)

Para lograr la sostenibilidad del proceso de incidencia juvenil se requiere fortalecer y dar continuidad a plataformas existentes, como la Comunidad Hemisférica de Juventudes Rurales (CHJR) y la Red de Juventudes Rurales (RedJU). Estos espacios, acompañados por el IICA, han demostrado potencial para articular liderazgos, compartir experiencias y fortalecer capacidades. Se propone que ambas instancias funcionen como puentes permanentes de intercambio entre juventudes rurales y actores institucionales, generando sinergias con programas de digitalización, bioeconomía, innovación y financiamiento rural. El fortalecimiento de estas plataformas permitirá mantener la cohesión y proyección regional del movimiento juvenil rural, asegurando su voz en espacios decisorios.





9.3. Estrategias de sostenibilidad

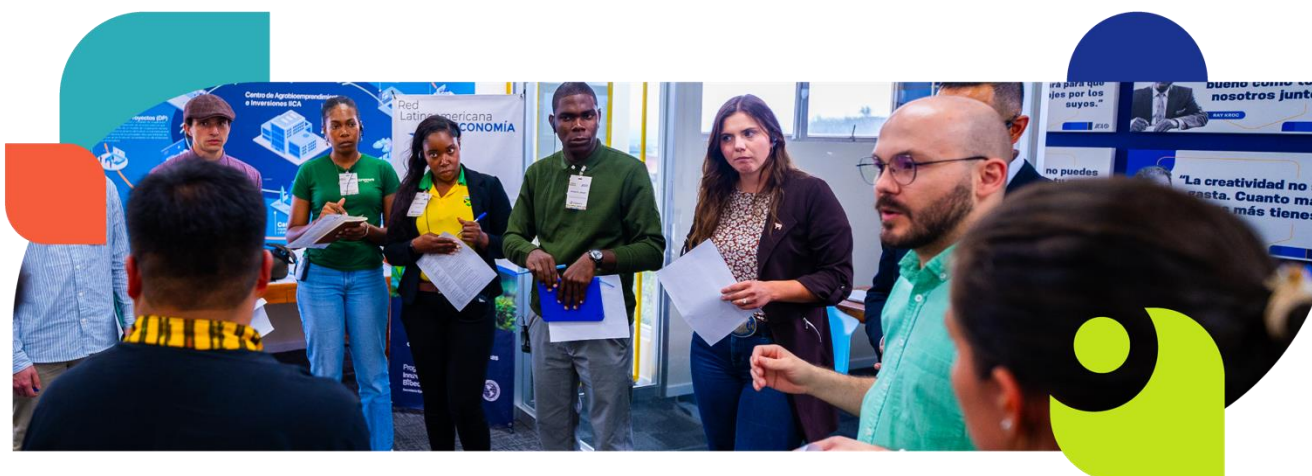
La sostenibilidad del trabajo con juventudes rurales depende tanto del fortalecimiento organizativo como de la movilización de recursos financieros y técnicos. Es clave avanzar hacia modelos colaborativos que vinculen el sector público, la cooperación internacional y la empresa privada, fomentando mecanismos de cofinanciamiento de iniciativas juveniles. La capacitación en gestión de proyectos, el acceso a fondos concursables y la promoción de bioemprendimientos son instrumentos esenciales para consolidar la autonomía económica y la incidencia política de las juventudes rurales.



9.4. Vinculación con espacios de alto nivel (ministeriales y multilaterales)

Las juventudes rurales deben continuar articulándose con espacios de deliberación de alto nivel, tanto ministeriales como multilaterales, a fin de posicionar sus propuestas en la agenda hemisférica. La participación en foros como el VII Foro de Jóvenes de las Américas, por celebrarse antes de la Cumbre de las Américas de 2025, el World Food Forum y otras instancias promovidas por la Alianza Continental para la Seguridad Alimentaria y el Desarrollo Sostenible representa una oportunidad para incidir directamente en políticas que afectan la agricultura y el desarrollo rural. Estos espacios les permiten a las juventudes fungir como interlocutoras legítimas ante gobiernos, organismos internacionales y socios estratégicos, consolidando así su papel como actores del presente y del futuro de los sistemas agroalimentarios.





10. Conclusiones

10.1. El Encuentro Hemisférico *Voces Rurales: Juventudes en Acción* evidenció que el fortalecimiento de capacidades más significativo ocurre cuando las juventudes son protagonistas del proceso. La metodología participativa y de interaprendizaje demostró que la construcción colectiva de conocimiento potencia el liderazgo, la creatividad y la capacidad de incidencia de las juventudes de las Américas. Las juventudes rurales mostraron su compromiso con la transformación de la agricultura, la sostenibilidad ambiental y la equidad social, reafirmando que su participación no puede limitarse a la consulta, sino que debe ser sustantiva y vinculante en la toma de decisiones. Los espacios intergeneracionales son claves para esa incidencia y potenciación de sus liderazgos en las nuevas políticas de los sistemas agroalimentarios.

10.2. Las juventudes rurales hoy son agentes estratégicos de cambio, innovan, producen y adoptan prácticas sostenibles en los sistemas agroalimentarios. Su liderazgo combina saberes tradicionales con herramientas digitales, nuevas formas de organización y modelos productivos más sostenibles. Desde sus emprendimientos, cooperativas y redes, contribuyen al desarrollo económico local, la inclusión social y la resiliencia climática, configurándose como mujeres y hombres que transforman los territorios rurales. Su energía y visión de presente y futuro son esenciales para garantizar la continuidad y la renovación del sector agroalimentario de las Américas.

10.3. El enfoque del IICA reconoce que no existe una sola forma de ser una persona joven en la ruralidad: las juventudes son diversas en sus territorios, culturas, idiomas, condiciones socioeconómicas, niveles de conectividad y tipos de producción, entre otros aspectos. Esa heterogeneidad es precisamente su mayor fortaleza, pues aporta creatividad, adaptabilidad e innovación a los sistemas agroalimentarios. Los



aprendizajes del Encuentro confirman que cuando se crean espacios inclusivos y horizontales, las juventudes rurales despliegan su potencial para generar soluciones innovadoras y sostenibles, contribuyendo activamente a una agricultura más justa, competitiva y resiliente.



11. Referencias

- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Chile); Ayuda en Acción. 2024. Estudio prospectivo del empleo juvenil en América Latina: la educación y la formación para el trabajo como eje clave (en línea). Huepe, M (ed.). Santiago, Chile, CEPAL. Disponible en https://ayudaenaccion.org/uploads/2024/11/Estudio-CEPAL_def.pdf.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Chile); OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2020. Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. La dinámica laboral en una crisis de características inéditas: desafíos de política (en línea). Santiago, Chile. Disponible en <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/113e207a-0aa6-4e38-b9a8-c81ea19a13d5>.
- El País. 2021. El 70% de los jóvenes de América Latina trabajarán en el sector servicios para 2030 (en línea). Madrid, España. Disponible en https://elpais.com/america-futura/2024-12-04/el-70-de-los-jovenes-de-america-latina-trabajaran-en-el-sector-servicios-para-2030.html?utm_source=chatgpt.com.
- El País. 2025. Mientras lee esta columna, nueve niñas y adolescentes darán a luz en América Latina y el Caribe (en línea). Madrid, España. Disponible en https://elpais.com/america-futura/2025-03-19/mientras-lee-esta-columna-nueve-ninas-y-adolescentes-daran-a-luz-en-america-latina-y-el-caribe.html?utm_source=chatgpt.com.
- FAO, FIDA, OPS, WFP y UNICEF. 2023. Panorama regional de la seguridad alimentaria y nutricional - América Latina y el Caribe 2022: hacia una mejor asequibilidad de las dietas saludables. Santiago de Chile. En línea. Disponible en <https://openknowledge.fao.org/items/f0249a6f-f13c-46b2-ac9e-6517134c82ae>
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Italia). 2024. Caracterización de la agricultura familiar en América Latina y el Caribe. Desafíos, evidencia y perspectivas (en línea). Roma, Italia. Disponible en <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/6480d2b5-2b61-46da-b11f-6d84070dd5be/contenthttps://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/6480d2b5-2b61-46da-b11f-6d84070dd5be/content>.



FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Italia); IFPRI (Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias). 2023. La seguridad alimentaria y el comercio agroalimentario en América Latina y el Caribe (en línea). Santiago, Chile. Consultado 20 ago. 2025. Disponible en <https://openknowledge.fao.org/items/0503f02a-b087-43ad-8144-5fbc33d24089>

IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Costa Rica). 1996. Facilitación Pedagógica. Susana Ruggiero, San José, Costa Rica. Disponible en: <https://repositorio.iica.int/items/96e62b5e-cafb-407f-b7fd-7bc782a7e746>.

IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Costa Rica). 2023. Alianza Continental para la Seguridad Alimentaria y el Desarrollo Sostenible en las Américas (en línea). San José, Costa Rica. Disponible en <https://test-assets-opsaa.iica.int/storage/resource/2024/04/6656ca0046cbd44b0f11e9556d4cb825.pdf>.

IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Costa Rica). 2024. Claves para la incorporación del enfoque de juventudes. San José, Costa Rica. En proceso de publicación.

IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, Costa Rica). s. f. Plan de Mediano Plazo 2022-2026 (en línea). San José, Costa Rica. Disponible en <https://pmp.iica.int/>.

Manzanero, JR. 2021. Juventudes en América Latina y el Caribe en perspectiva: panorama de la situación, desafíos e intervenciones promisorias, Nueva York, Estados Unidos. Disponible en línea en <https://www.scielo.br/j/csc/a/s4rGVVm5hK5dCS4pVCbhj7H/?format=pdf&lang=es>

Naciones Unidas. s. f. Desafíos globales. Juventud (en línea). Nueva York, Estados Unidos. Disponible en <https://www.un.org/es/global-issues/youth>.

OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2025. Juventud en cambio. Desafíos y oportunidades en el mercado laboral de América Latina y el Caribe (en línea). Lima, Perú, Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe. Disponible en <https://www.ilo.org/sites/default/files/2025-02/Informe%20juventud%20en%20cambio%202025.pdf>.



Ruggiero, S. 1996. Facilitación pedagógica (en línea). San José, Costa Rica, IICA.
Disponible en <https://repositorio.iica.int/items/96e62b5e-cafb-407f-b7fd-7bc782a7e746>.

SEGIB (Secretaría General Iberoamericana). s. f. El ecosistema agtech-foodtech en Iberoamérica: oportunidad local y liderazgo global (en línea). Madrid, España.
Disponible en https://www.segib.org/wp-content/uploads/Informe-AGTECH_ES.pdf.



